



ÑUBLE

ANDRÉS FIGUEROA



ÑUBLE 2019
RETRATOS DE LA NUEVA REGIÓN

ANDRÉS FIGUEROA



Carlos Orellana, recolector de algas y cochayuyos. Cobquecura.

Retratado junto al mar, sosteniendo su garrocha, herramienta con la cual realiza su trabajo en las playas desde el año 1970.



Ramiro Moraga, pescador artesanal. Caleta La Rinconada, Cobquecura.

Retratado junto a su bote a orillas del mar, en sus manos una red y en la popa la bandera de lucha contra las salmoneras que amenazan con destruir el ecosistema y su oficio, que constituye no solo su fuente de ingreso sino además su herencia cultural, siendo su relación con la mar, algo fundamental en su vida.



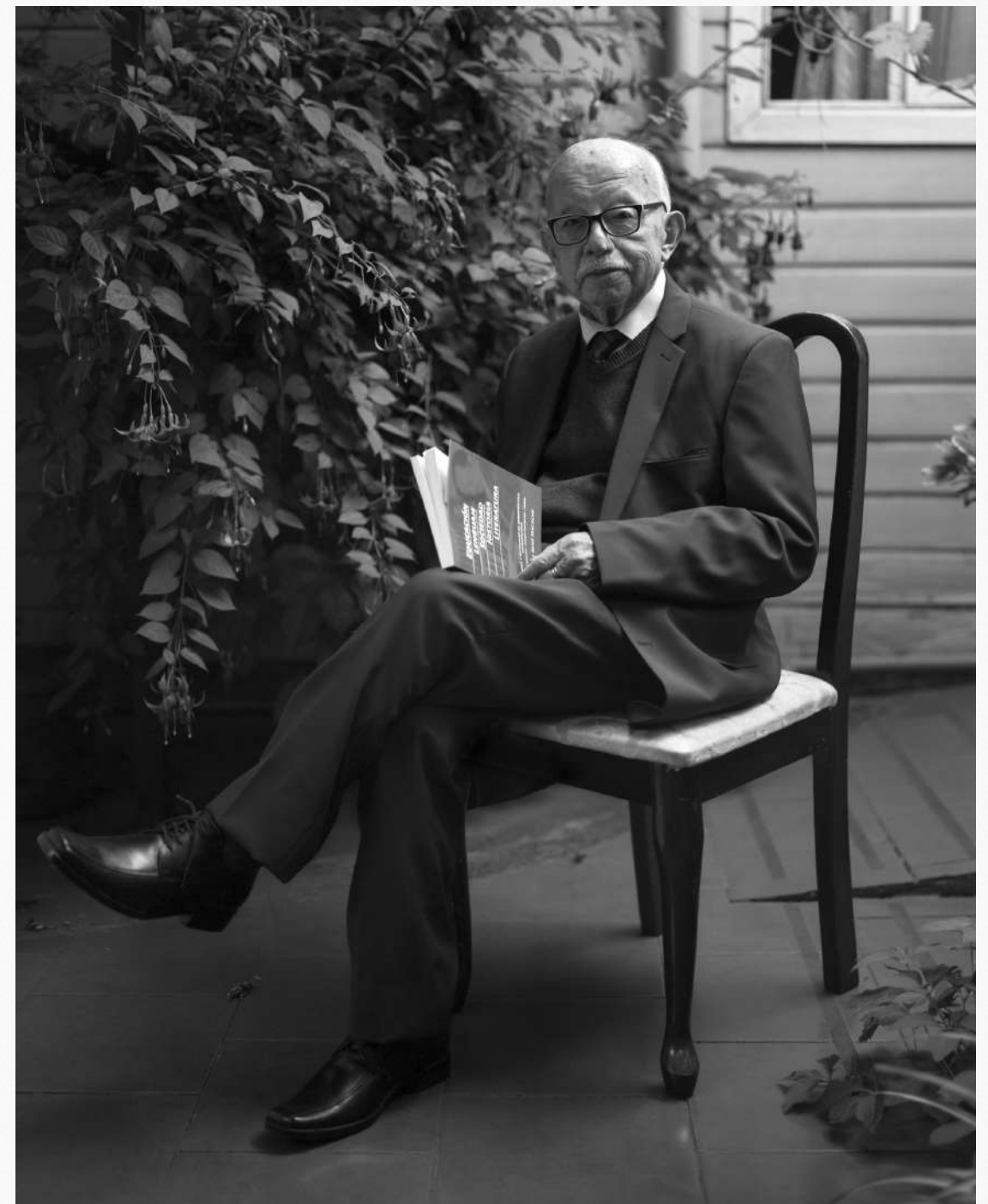
Patricia del Carmen Muñoz, cocinera. Chillán.

Es la tercera de 3 generaciones de cocineras. Por tradición familiar se dedica a la cocina chilena, manteniendo vivas las recetas heredadas, como su famosa e inolvidable leche asada. En el retrato la vemos en el frontis de su restaurante.



José Hernán Vega Pastén, número en estación. Chillán.

Número es como llaman en la Estación de Ferrocarriles de Chillán a las personas que ayudan a trasladar los equipajes, desde el andén hasta la salida de la estación con la ayuda de un carro de carga. Es un antiguo oficio, donde la tracción humana es el motor. José ha ejercido este oficio desde joven y lo sigue haciendo a pesar de que EFE (Empresa de Ferrocarriles del Estado/Tren Central) ha disminuido de manera considerable la frecuencia de los trenes en los últimos años.



Carlos René Ibacache, profesor, escritor e intelectual. Chillán.

Dedicó su vida a enseñar y a pensar el lenguaje, siendo la educación uno de sus tópicos principales. Autor de una veintena de libros, ensayos, antologías y reportajes. Columnista de los diarios *La Discusión* y *Crónica* de Chillán, director de la revista *Cauce Cultural*, miembro de la Academia Chilena de la Lengua. Ha ejercido como profesor en colegios y universidades de la región.



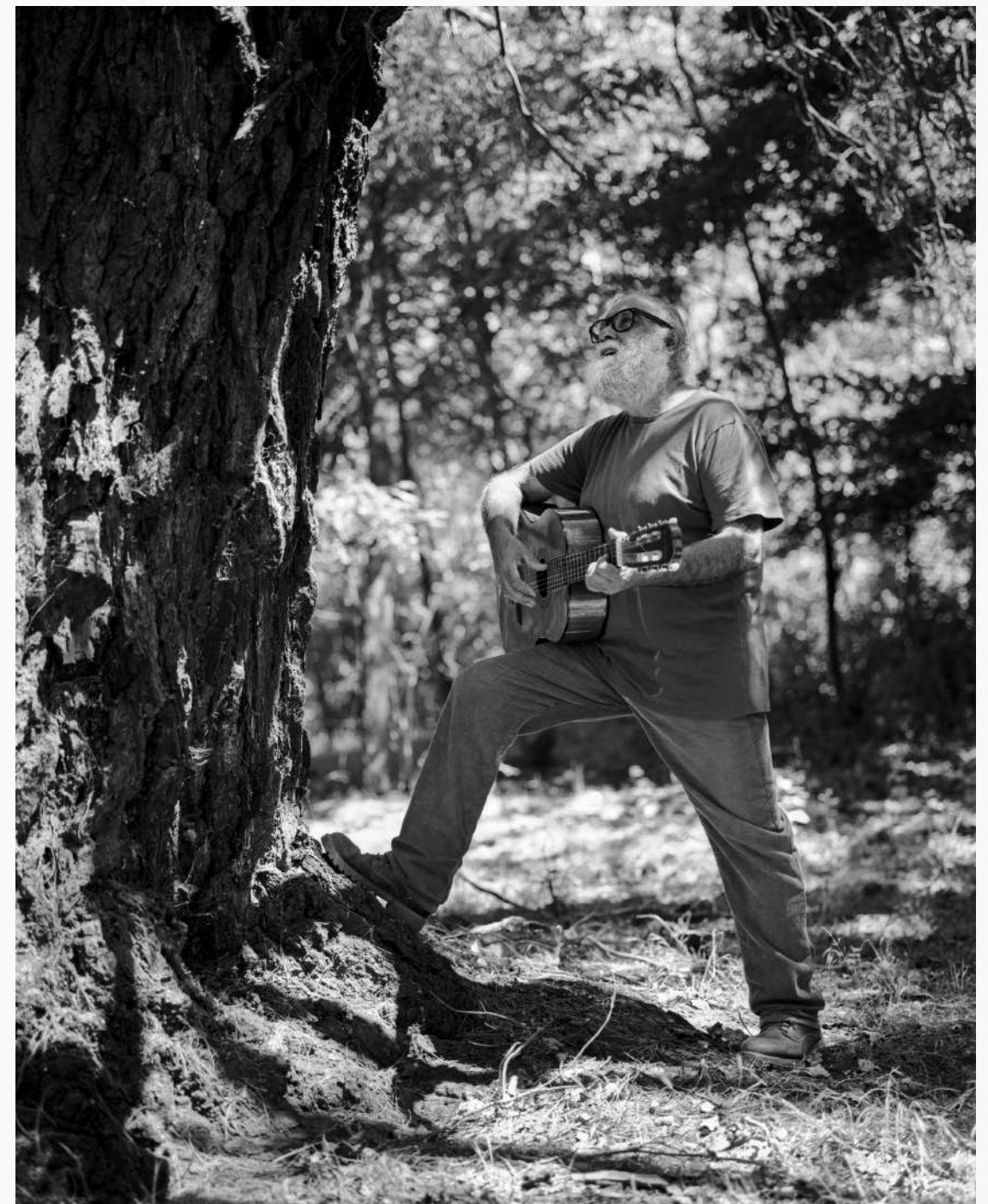
Nolf del Carmen Varin Varela, cantora y compositora. Portezuelo.

Posa con su guitarra en el jardín de su casa.



María Modesta González, cantora natural a lo humano y lo divino. Toquihua, San Carlos.

Ha vivido sus 78 años en su casa en el campo en Toquihua, comuna de San Carlos. Aprendió a los 8 años a tocar la guitarra y cantar mirando a su madre adoptiva. Es además tejedora en telar mapuche y agricultora.



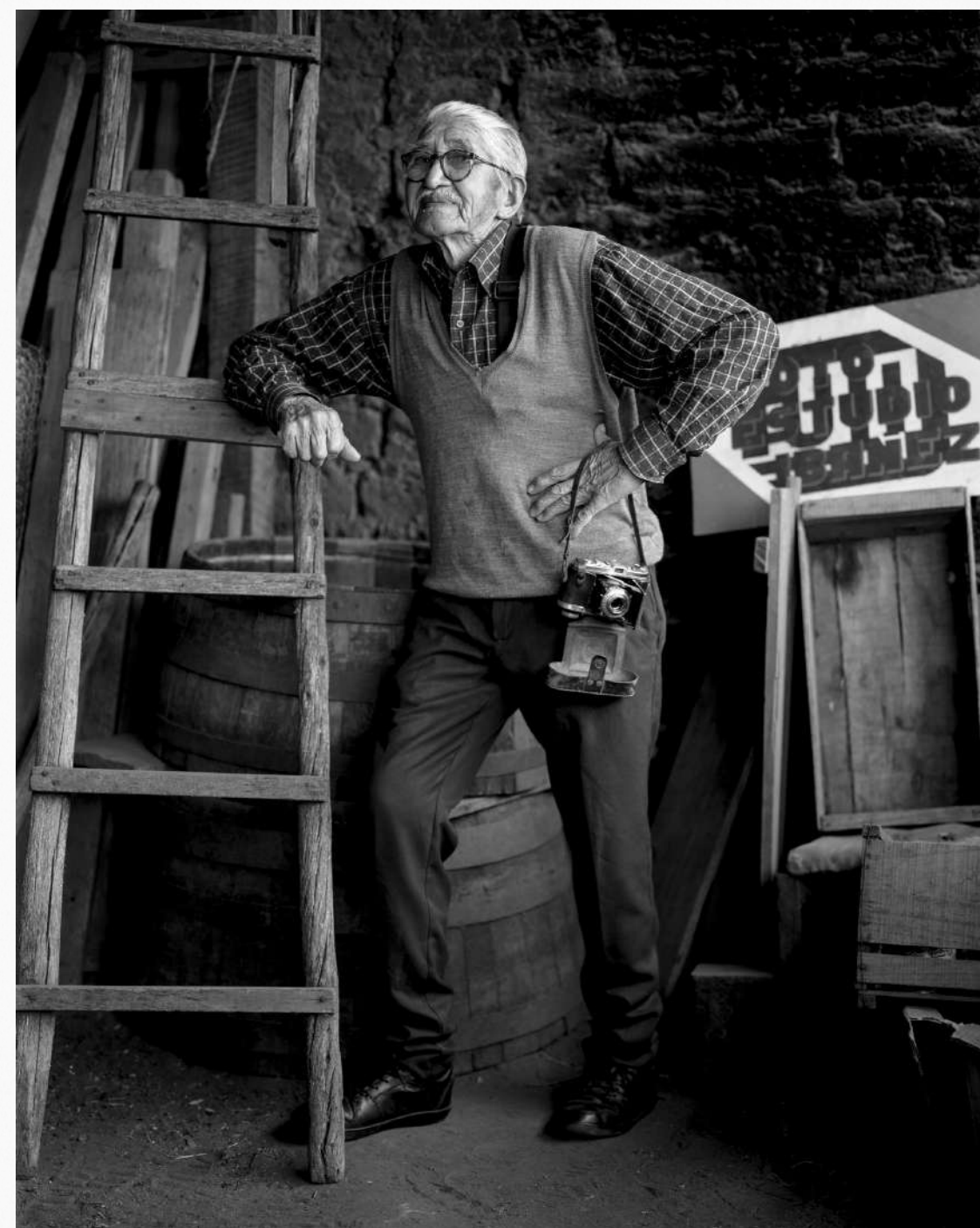
Fernando Yáñez, payador. Campanario, Yungay.

"Payar es conversar en verso, no se puede pagar solo, la conversación nace para sembrar vida y sentimiento", comenta Fernando a los pies del primer pino sembrado por su padre en el campo de Campanario. "Un pino bueno, plantado sin fines económicos ni industriales, como los que abundan en la vecina localidad de Cholguán".



María Elena Alarcón Orellana, poeta y tejedora en bolillo. Cobquecura.

Ha vivido sus 96 años en Cobquecura. Es una de las pocas tejedoras que ejercen actualmente esta antigua técnica.



Hernán Ibáñez, fotógrafo. Ránquil.

Fotógrafo de su pueblo por más de 60 años, tiempo en el que ha registrado la vida de sus habitantes y su entorno. Eventos como la construcción de la plaza, bautizos y matrimonios forman parte de su archivo.



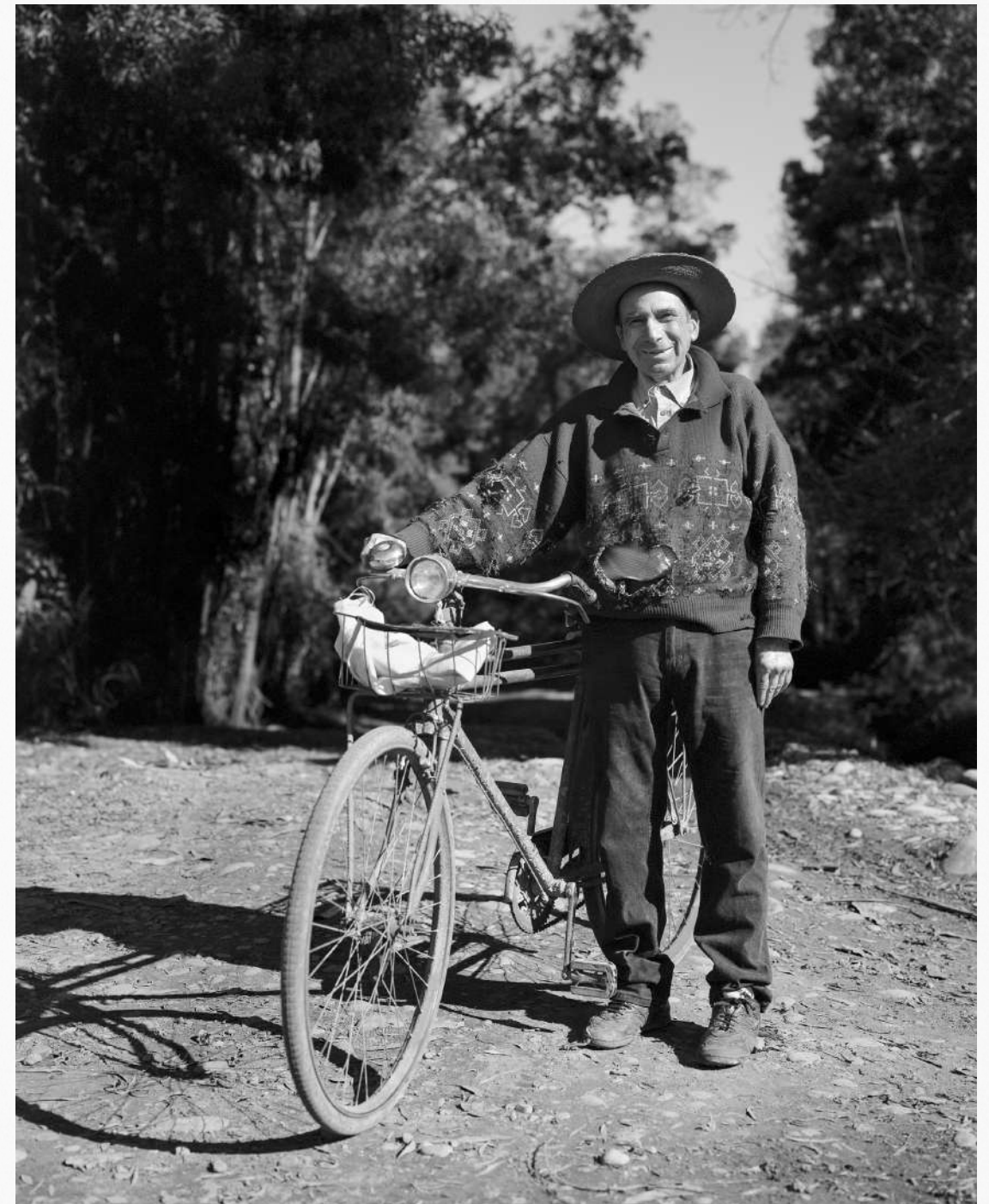
Lucía Torres, productora de vino. Ránquil.

Su familia vendía vino a granel. Posteriormente crea la Viña Mirador del Valle: 6 hectáreas familiares en el sector de Cerro Verde en la comuna de Ránquil, Valle del Itata. El año 2012 embotelló sus primeros vinos, obteniendo la Medalla de Oro en el *Concours Mondial de Bruxelles* Chile 2014 con su "Moscatel de Alejandría 2014" y el premio Mejor Vino Campesino del concurso internacional *Catad'Or Wine Awards* en 2017, en la categoría Vinos de América, con su espumante "Brutall".



Marcela Lisette Henríquez Aravena, profesora. Quirihue.

Nacida en Quirihue, estudió Pedagogía en Concepción, ha ejercido su profesión en el Liceo Polivalente de Quirihue y fue una de las 50 finalistas a nivel mundial en el *Global Teacher Prize*. En el fondo se ve el Cerro Coiquén. "Este cerro ha sido testigo de la historia de nuestro pueblo, tiene un carácter protector, predice el tiempo y es protagonista de leyendas populares", afirma. "Según cuenta la leyenda, 2 niñas mapuche llamadas Cúyen (luna) y Huaglen (estrella) se enamoraron de 2 soldados españoles. La madre disgustada hizo un conjuro, se abrió el cerro y se tragó a los cuatro jóvenes. Así nació las laguna que está en su cumbre".



Ciro Valenzuela Venegas, campesino ciclista. San Carlos.

En el pasado los campesinos se transportaban a caballo. Luego este fue paulatinamente reemplazado por bicicletas. Actualmente la bicicleta comienza a ser sustituida por vehículos motorizados. Ciro sigue usándola. En su retrato lo vemos posando junto a ella, a la orilla del camino.



Odila Carrasco, tejedora en telar mapuche. Pemuco.

Se crió viendo tejer a su abuelita y a los 16 años hizo su primer trabajo por encargo: una manta. Ella hace todos los procesos: esquila, lava, escarmena, tiñe, hila y teje.



Julio César Saavedra, herrero. San Fabián.

Aprendió desde niño el oficio de la mano de su padre. Ha fabricado diversos objetos y herramientas para sus vecinos, tales como herraduras, espuelas, arados y hachas. En la actualidad, a sus 87 años, mantiene con orgullo su oficio. Este retrato fue realizado en su taller ubicado en la parte trasera del minimarket de su hija.



Ángel Segundo Otárola Otárola, zapatero. Bulnes.

Ha desarrollado toda su vida el oficio de zapatero. A falta de un local, trabaja en las veredas del pueblo en su taller móvil. Antes los zapatos se usaban por más tiempo. "Las personas me traían los mismos zapatos para reparar y volver a reparar, año tras año. Si no había dinero, intercambiaba mi trabajo por alimentos que producían mis clientes en el campo; porotos, un pollo o fruta eran el pago justo a mi labor, nunca he dejado de atender a mi fiel clientela", afirma. Para muchos en Bulnes, Ángel ya es parte del paisaje, de su imaginario. Actualmente trabaja frente a su casa.



José Luis Zúñiga Vásquez, maquinista. Ñiquén.

A sus 56 años ha logrado comprar su propia máquina cosechadora de trigo y maíz, con la cual brinda el servicio a pequeños agricultores de la región, ayudándolos a tener una producción más eficiente y competitiva.



Abel Segundo Campos, buscador de agua. Ñiquén.

Descubrió su don a los 20 años, ha encontrado 25 pozos para sus coterráneos; usa una varilla de membrillo con una resistencia de alambre de cobre.



Ramón Antonio Rivas Rivas, arriero. Atacalco, Pinto.

Es arriero por tradición familiar, la cual fue interrumpida luego que en noviembre de 1978 se creara la Reserva Forestal Ñuble y luego, en 1985, desalojaran a las personas que vivían en esta, prohibiendo la subida con animales por decreto. El enero del año 2006 se forma la Agrupación de Arrieros y Criadores del valle de Atacalco, (de la cual es su presidente) con la finalidad de recuperar el derecho a subir a la cordillera y de mantener vivas sus tradiciones. Este retrato fue realizado en el valle de Atacalco, camino al famoso paso de Atacalco, que popularizara Patricio Manns en su canción "Arriba en la cordillera", en 1965.

Mi participación en este proyecto consistió en retratar a personajes de la región de Ñuble, para construir en conjunto con el equipo de fotógrafos y fotógrafas que conforman esta exposición y publicación, una versión contemporánea del álbum Ñuble 1929.

Este álbum original, custodiado por los Franciscanos y puesto en valor recientemente por UPA a través de un proyecto de rescate de archivo y una exposición itinerante, estaba compuesto -en cuanto a retratos se refiere-, principalmente por fotografías realizadas a autoridades de la época (políticas, eclesiásticas y militares). Además contenía retratos de artistas consagrados e integrantes de la élite social de aquel entonces.

En vez de centrarme en personas que representaran el poder y la élite actual, mi trabajo se enfocó en retratar a personas sencillas, portadoras de la cultura en los distintos territorios (campo, ciudad, costa y cordillera), cultoras y cultores de tradiciones populares nacidas de la tierra, guardianes de conocimientos antiguos, representantes de una cultura que se niega a desaparecer en el vértigo de la automatización y el mercado; tejedoras, pescadores artesanales, cantoras, payadores, buscadores de agua, arrieros y herreros, entre otros. Todos ellos nos hablan desde sus artes y oficios de la importancia de nuestra relación con la naturaleza y con el otro, entregando identidad a su comunidad y una fuerte dosis de humanidad.

ANDRÉS FIGUEROA

CHILLAN
CHILLE

Bajo la dirección artística del destacado vecino chillanejo Darío Brunet Molina¹, el álbum *Provincia de Ñuble. Chile en la Exposición Iberoamericana de Sevilla* fue la maqueteta del libro que se editó posteriormente: *La Provincia de Ñuble en la Exposición de Sevilla* y que, hasta el día de hoy, da cuenta de la participación del territorio en la instancia internacional de 1929. Años más tarde, como parte de la colección privada de Brunet, el objeto fue donado al Convento Franciscano de Chillán.

El álbum exhibe una tapa confeccionada manualmente en la técnica del bolillo² con la inscripción *Chillán. Chile*. De portada, un pergamino dibujado por el arquitecto Humberto Contreras con el título principal y, en su interior, fotografías que destacan el patrimonio material e inmaterial de Chillán y Ñuble. Arquitectura, paisajes, personajes históricos, vecinos destacados y tradiciones, son parte de la colección de imágenes origina-

les. Algunas, son masivamente reconocidas gracias a las numerosas reproducciones de historiadores y artistas, que las han utilizado como fuentes para sus propios proyectos; otras, inéditas.

En este sentido, las fotografías del álbum nos trasladan a un momento donde el registro visual del territorio y su organización tuvieron una intención clara: exhibir al mundo aquellos elementos que caracterizaban a la provincia, respondiendo al llamado de las autoridades de gobierno a colaborar con la muestra del Pabellón de Chile en España. Por lo tanto, la vocación del álbum fue ser un contenedor de símbolos y representaciones que ayudaron a construir la imagen que Ñuble quería proyectar de sí misma en el viejo continente.

Este soporte de memoria ha sido testigo del paso del tiempo, del abandono y a su vez del constante descubrimiento del va-

lioso material que contiene. Una y otra vez sus hojas han sido manipuladas por investigadores, frailes y feligreses que han visito en él, con mayor o menor atención, los vestigios de una sociedad ñublensina que salió al mundo.

Equipo Unidad de Patrimonio
Municipalidad de Chillán, UPA

1 Director artístico a cargo de la selección de la provincia que participó en el pabellón de Chile en España.

2 El encaje de bolillos es una técnica de encaje textil. Consiste en entretrejer hilos que inicialmente están enrollados en bobinas llamadas bolillos. A medida que progresa el trabajo, el tejido se sujeta mediante alfileres clavados en una almohadilla, que se llama “mundillo”.

La fotografía llegó de manera temprana a Chile –unos años después de ser patentada en Francia en 1839–, despertando gran interés entre la burguesía y las clases acomodadas, desplazando de este modo a la pintura como principal medio y técnica de representación. Aquello motivó a desarrollar procesos con menor tiempo de exposición para la captura de la imagen, posibilitando la obtención de múltiples copias a partir de un mismo negativo, masificando de este modo el invento del siglo. Ya hacia finales del siglo xx, gracias a las posibilidades que ofrecía, la fotografía en papel desplazó al daguerrotipo, propiciando la aparición de casas fotográficas cada vez más populares.

De este modo, las fotografías del álbum *Provincia de Ñuble: Chile en la Exposición Iberoamericana de Sevilla*, no solo corresponden a un encargo realizado a un grupo de fotógrafos en 1928 para la composición de un “dossier” del territorio, sino también a retratos que datan del siglo xx. Estas fotografías, pertenecientes originalmente a álbumes domésticos, fueron donadas por familias de la élite, la clase política y el mundo del espectáculo y la cultura de la provincia de Ñuble, previamente seleccionadas y ordenadas por Darío Brunet, editor del álbum. Eran comúnmente retratos individuales, acompañados por objetos, decoraciones y otros elementos escenográficos que tenían por función dar cuenta del estatus social de las personas retratadas.



Parece claro entonces consultar ¿cuál fue la “imagen” que se quería proyectar de la sociedad ñublensina en la exposición internacional celebrada en Sevilla en 1929 y el rol de la fotografía como soporte de memoria? Ya sea por la falta de interés del curador, el objetivo del encargo fotográfico, o el acceso restringido de los sectores subalternos, el álbum constituyó un relato basado en la historia de los “grandes personajes” provenientes de las “nobles” familias terratenientes: Lantaño, Pelegrín, Solar, son algunos de los apellidos que se repiten y entremezclan en cada página. En este sentido la importancia del retrato fotográfico para la creación del álbum de Ñuble no sólo reside en el hecho de que es una creación, sino sobre todo en el hecho de que ha sido uno de los medios más eficaces empleados para moldear nuestras ideas e influir en el comportamiento de la sociedad.

KARIN CÁRDENAS
Unidad de Patrimonio Municipal de Chillán, UPA

ÑUBLE, RETRATOS DE UNA NUEVA REGIÓN

En el año 2017 se firmó el decreto de creación de la nueva Región de Ñuble. Un año después de este significativo hecho, se genera un proyecto que consistió en realizar un encargo fotográfico, que daría cuenta del estado actual de este territorio, de sus habitantes y de su cultura, en el año cero de la instauración de la nueva región. El resultado de este encargo sería difundido a través de una exposición itinerante y de un libro. Los fotógrafos y fotógrafas convocados fueron: Paz Errázuriz, Bárbara Oettinger, Andrés Figueroa, Sebastián Mejía y Fernando Melo.

La idea estaba basada en una experiencia anterior: el álbum *Ñuble* de 1929, que tuvo como objetivo mostrar al mundo, 91 años atrás, aquellos elementos que caracterizaban a esta provincia, para ser parte de la muestra del Pabellón de Chile en la Exposición de Sevilla, en España.



Asimismo, existen en la historia de la fotografía algunos hitos surgidos como encargo fotográfico y que, de alguna manera, funcionan como referentes para este proyecto. Un ejemplo muy temprano es el solicitado en el año 1851 por la Commission des Monuments Historiques (Comisión de Monumentos Históricos) del gobierno francés, conocido bajo el nombre de *Mission Héliographique* (Misión Heliográfica). Tenía como finalidad preservar, a través del registro fotográfico, edificios y lugares

de importancia histórica en todas las regiones de Francia. Se trata así del primer encargo fotográfico público y colectivo de la historia de la fotografía.

Otro ejemplo, de considerable valor histórico y social, es el caso de la FSA, *Farm Security Administration* (Administración de Seguridad Agrícola) de Estados Unidos. Durante la década de 1930, este organismo confió al medio fotográfico la tarea de concientización y sensibilización de la población y la prensa, para así lograr el objetivo de movilizar al gobierno ante la desfavorable condición en que vivían muchos campesinos en tiempos de la gran depresión.

Por último, un referente más cercano en el tiempo, es la *Mission Photographique de la DATAR* (La Misión Fotográfica de DATAR), que fue encargada por la *Délégation à l'aménagement du territoire et à l'action régionale* (DATAR) (Delegación para el Desarrollo del Paisaje y la Acción Regional) entre los años 1983 y 1989. Se trató de un interesante proyecto promovido por el Estado francés para documentar las transformaciones del paisaje en Francia con un propósito específico: producir un registro visual de ese territorio en un momento significativo de su evolución.

En primera instancia se podría suponer que la figura del encargo funciona como un pie forzado en un mal sentido, es decir, que atenta contra la libertad creativa de los autores y las autoras involucrados. Sin embargo, tanto las experiencias históricas mencionadas como la nuestra dan cuenta de que, muy por el contrario, hay un potenciamiento en cómo se abarca un tema colectivamente. Las diversas miradas, intereses, conceptos, procedencias, estilos, técnicas, aportadas por las fotografías y los fotógrafos abren las expectativas, proyectándose más allá de la individualidad en una reflexión y proyecto común.

En este caso, el encargo fotográfico no se estableció con la pretensión de una visión objetiva, tipo inventario, o como una imposición propagandística o de otra índole, sino que depositaba y respaldaba su desarrollo en el arte, en el ejercicio subjetivo y creativo de las autoras y los autores, quienes a su vez recurrieron a la libertad de desarrollo de su trabajo, desde sus propios intereses y sensibilidades, abordando temas y conceptos que les caracterizan en su cuerpo de obra. Esta idea es reforzada por breves textos autorales complementados con imágenes reproducidas del álbum de 1929, con las cuales se genera un diálogo y sirven de contexto y nexo histórico, enriqueciendo así su lectura.

Paz Errázuriz (Premio Nacional de Artes Plásticas 2017) retrata a un grupo de mujeres privadas de libertad en el Centro Penitenciario Femenino de Chillán. Con esa mirada frontal que le caracteriza, continúa mostrándonos la tensión y las fisuras de los bordes de nuestra sociedad.

También desde el retrato, Bárbara Oettinger centra su mirada en las tradiciones de origen campesino, realizando un contraste con los signos de globalización manifestada en la apariencia y actividades de diversos grupos de jóvenes.

El dinamismo y encuadre de sus fotografías digitales establecen una dicotomía con la precisión tipológica de los retratos realizados por Andrés Figueroa con una cámara análoga de gran formato. Las imágenes de este autor se complementan con pequeñas biografías, que dan cuenta de aspectos de las vidas de estas personas, quienes desde sus actividades, oficios y profesiones, aportan a la identidad cultural y productiva de la región.

Igualmente, usando una cámara de gran formato analógica y asumiendo el ritmo impuesto por ésta, lejano a la velocidad e

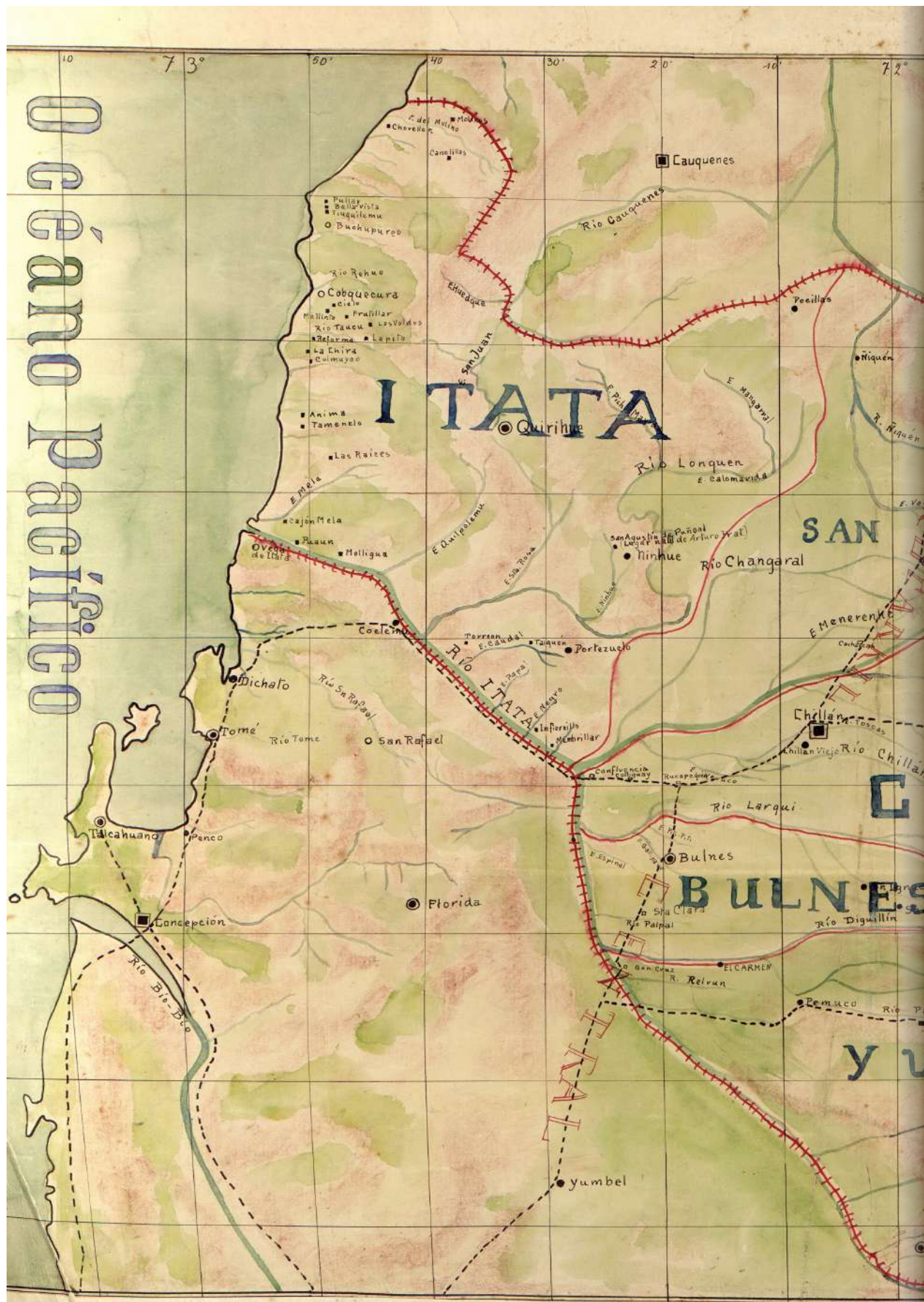
instantaneidad de los dispositivos de captura contemporáneos, Sebastián Mejía recorrió las zonas urbanas registrando su arquitectura y particulares espacios, que se configuran progresivamente según el uso que hacen sus habitantes de ellos. Edificios emblemáticos; ruinas, producto de la especulación inmobiliaria; letreros gigantes de publicidad e interiores de clásicas galerías comerciales del siglo pasado son parte de este recorrido.

Por último, el paisaje rural y natural es el tema de Fernando Melo, como una preocupación recurrente y característica de su obra. El componente ecológico se impone aquí, desde la perspectiva de la depredación de los recursos naturales y el paisaje modificado por el ser humano.

En conjunto, estos trabajos generan no solo una particular e interesante visión de la Región de Ñuble, sino que también nos demuestran el poder que ejercen aún las imágenes fotográficas en su evocadora particularidad, como también amplificadas en su conjunto, generando un discurso. Las series fotográficas realizadas en este proyecto, de distinta forma y desde puntos de vista diversos, pueden ser considerados como una observación crítica a nuestra sociedad y llegan a nuestros ojos precisamente en momentos en que se requiere una profunda revisión y reestructuración que nos lleve a ser un mejor país en todo sentido.

La necesidad de repensarnos como sociedad quedó de manifiesto con el “estallido social” de octubre de 2019. Y esa idea se refuerza a nivel global, producto de la pandemia del coronavirus, quedando expuesta nuestra vulnerable condición y en jaque nuestra sensación de seguridad y confort.

JORGE GRONEMEYER
Curador y editor



¿Quiénes fuimos? ¿Quiénes somos? ¿Quiénes queremos ser? Son las interrogantes con las que este proyecto inicia y termina...

En 2017 se realizó la exposición *Ñuble 1929: la provincia en el imaginario internacional*, con una excelente recepción del público local, centrada en la nostalgia y el asombro por el redescubrimiento de un documento histórico. La puesta en valor del álbum *La Provincia de Ñuble. Chile en la Exposición Iberoamericana de Sevilla*, nos empujó a hacer una revisión de la identidad regional y a repetir el ejercicio realizado por la sociedad de la época. Los puntos de partida fueron el encargo fotográfico y algunas categorías para ordenar el proceso: personajes, ciudad, tradiciones, paisaje y sociedad. Cinco caras de un territorio que en 2018 creció de jerarquía administrativa: dejó de ser provincia y se transformó en región.

Los equipos del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, la Unidad de Patrimonio de la Municipalidad de Chillán y el Centro de Extensión Cultural Alfonso Lagos de la Universidad de Concepción realizaron la invitación a cinco destacados fotógrafos para que registraran el año cero de la nueva región. Con la participación de Paz Errázuriz, Fernando Melo, Bárbara Oettinger, Sebastián Mejía y Andrés Figueroa, y el apoyo constante del editor Jorge Gronemeyer, entre 2017 y 2019 se desarrolló un proceso de gestión y creación artística desde dos ejes fundamentales: el punto de vista autoral contemporáneo y la intención del registro patrimonial futuro. Nos embarcamos en una experiencia que fue de constante aprendizaje, aciertos, desaciertos, inspiración y, sobre todo, amistad.

En 2018 los fotógrafos recorrieron la región de mar a cordillera; el río Ñuble, el Punilla y el Itata; conversaron con pescadores, campesinos y arrieros y capturaron el paisaje natural y cultural en constante

transformación. Asimismo registraron lo que nadie quiere ver.

En 2019 vio la luz la exposición *Ñuble 2019: retratos de la nueva región*. Una exitosa muestra que documentó las 21 comunas del territorio, desde amplios planos hasta los más mínimos detalles percibidos por el lente de los artistas. Primero, desde los muros de Cecal UdeC y, luego, en las plazas de las capitales provinciales, la muestra invitó a reflexionar sobre el presente de la región, sobre lo que queremos conservar y lo que no nos gustaría que existiera. Un trabajo que maravilló, emocionó e incomodó.

El 18 de octubre de 2019, la exposición, que estaba montada en la Plaza de Armas de Chillán, fue telón del escenario donde la ciudadanía inició un proceso histórico para Chile. La muestra terminó antes de lo planificado, pero la reflexión continúa. Y las preguntas con las que iniciamos el proyecto y este texto se hacen más latentes que antes, no solo en la región, sino que en todo el país. Las demandas sociales y el aislamiento al que nos hemos visto enfrentados los últimos meses de 2019 y los primeros de 2020, han estado presentes en Ñuble durante décadas. Esos y otros conflictos son expuestos con la belleza y, al mismo tiempo, con la fuerza que nos permite el lenguaje artístico.

Ha sido un trabajo de largo aliento para poder llegar a este fotolibro. En sus páginas presentamos la mirada de cinco artistas, pero esta es su mirada, una que no se agota en este proyecto sino que invita a descubrir y construir nuevos relatos sobre lo que queremos ser.

Equipo proyecto Ñuble 1929 - 2019

PROYECTO ÑUBLE 1929 – 2019

Ñuble 1929 - 2019 es un proyecto del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, la Unidad de Patrimonio de la Municipalidad de Chillán y el Centro de Extensión Cultural Alfonso Lagos de la Universidad de Concepción.

EQUIPO REALIZADOR

Idea original, dirección, gestión, producción, coordinación e investigación del proyecto:
Erwin Brevis / Karin Cárdenas / María Soledad Castro / Felipe Coddou / Pamela Conejeros

CURADOR DE LAS EXPOSICIONES Y EDITOR

Ñuble 2019. Retratos de la nueva región, en Cecal UdeC y *Ñuble. Retratos de la región*, en Centro Cultural Palacio La Moneda y editor de la serie de libros *Ñuble. Retratos de la nueva región*:
Jorge Gronemeyer

DIGITALIZACIÓN Y PRIMERAS ACCIONES DE CONSERVACIÓN

Álbum *Provincia de Ñuble: Chile en la Exposición Iberoamericana de Sevilla*, 1929. Convento Franciscano de Chillán
Soledad Abarca / Biblioteca Nacional de Chile

COORDINACIÓN Y PRODUCCIÓN EXPOSICIÓN

Ñuble 1929. La provincia en el imaginario internacional:
Amara Ávila / Erwin Brevis / Karin Cárdenas / María Soledad Castro / Pamela Conejeros

COORDINACIÓN Y PRODUCCIÓN EXPOSICIÓN

Ñuble 2019. Retratos la nueva región y de la publicación *Ñuble. Retratos de la nueva región*:
Amara Ávila / Erwin Brevis / Karin Cárdenas / Pamela Conejeros / José Ignacio Olivares / Camila Pérez

IMPRESIONES FOTOGRÁFICAS Y POSPRODUCCIÓN DIGITAL

Taller Gronefot

ENMARCACIONES

Mario Rozas / Amazonas Enmarcaciones

MONTAJE DE EXPOSICIONES

Ñuble 1929. La provincia en el imaginario internacional y *Ñuble 2019. Retratos la nueva región*:
Claudia Concha / Daniel Cuevas / Olga Osses

DISEÑO GRÁFICO DE EXPOSICIONES

Ñuble 1929. La provincia en el imaginario internacional y *Ñuble 2019. Retratos de la nueva región*:
Hernán Rodríguez / Katerin Henríquez

REGISTRO FOTOGRÁFICO DE EXPOSICIONES

Ñuble 1929. La provincia en el imaginario internacional y *Ñuble 2019. Retratos de la nueva región*:
Adolfo Valenzuela / Amanda Valenzuela

COORDINACIÓN ITINERANCIA REGIONAL EXPOSICIÓN

Ñuble 2019. Retratos de la nueva región:
Amara Ávila / Karin Cárdenas / Romina Burgos (San Carlos) / Patricio Bastías (Bulnes) / Leonardo Crisóstomo (Quirihue)

MEDIACIONES ARTÍSTICAS EXPOSICIÓN

Ñuble 2019. Retratos de la nueva región:
Rocío Celeste / Camila Infante

ENCARGADA ÁREA DE FOTOGRAFÍA

del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio y coordinadora de exposición
Ñuble. Retratos de la región en Centro Cultural Palacio La Moneda:
Ximena Moreno

ORGANIZA



FINANCIA



ÑUBLE. RETRATOS DE LA NUEVA REGIÓN

FOTOGRAFÍAS

Andrés Figueroa
Convento Franciscano de Chillán (álbum 1929)

COORDINACIÓN DE LA PUBLICACIÓN

Amara Ávila

EDICIÓN Y CONCEPTO EDITORIAL

Jorge Gronemeyer

DISEÑO GRÁFICO Y CORRECCIÓN DE ESTILO

Claudia Guerra

TEXTOS

Karin Cárdenas
Pamela Conejeros
Jorge Gronemeyer

DIGITALIZACIÓN ÁLBUM ÑUBLE 1929

Biblioteca Nacional de Chile

REVISIÓN DE PUBLICACIÓN

Dagoberto Flores
Camila Pérez

ISBN

978-956-9942-08-2

AGRADECIMIENTOS

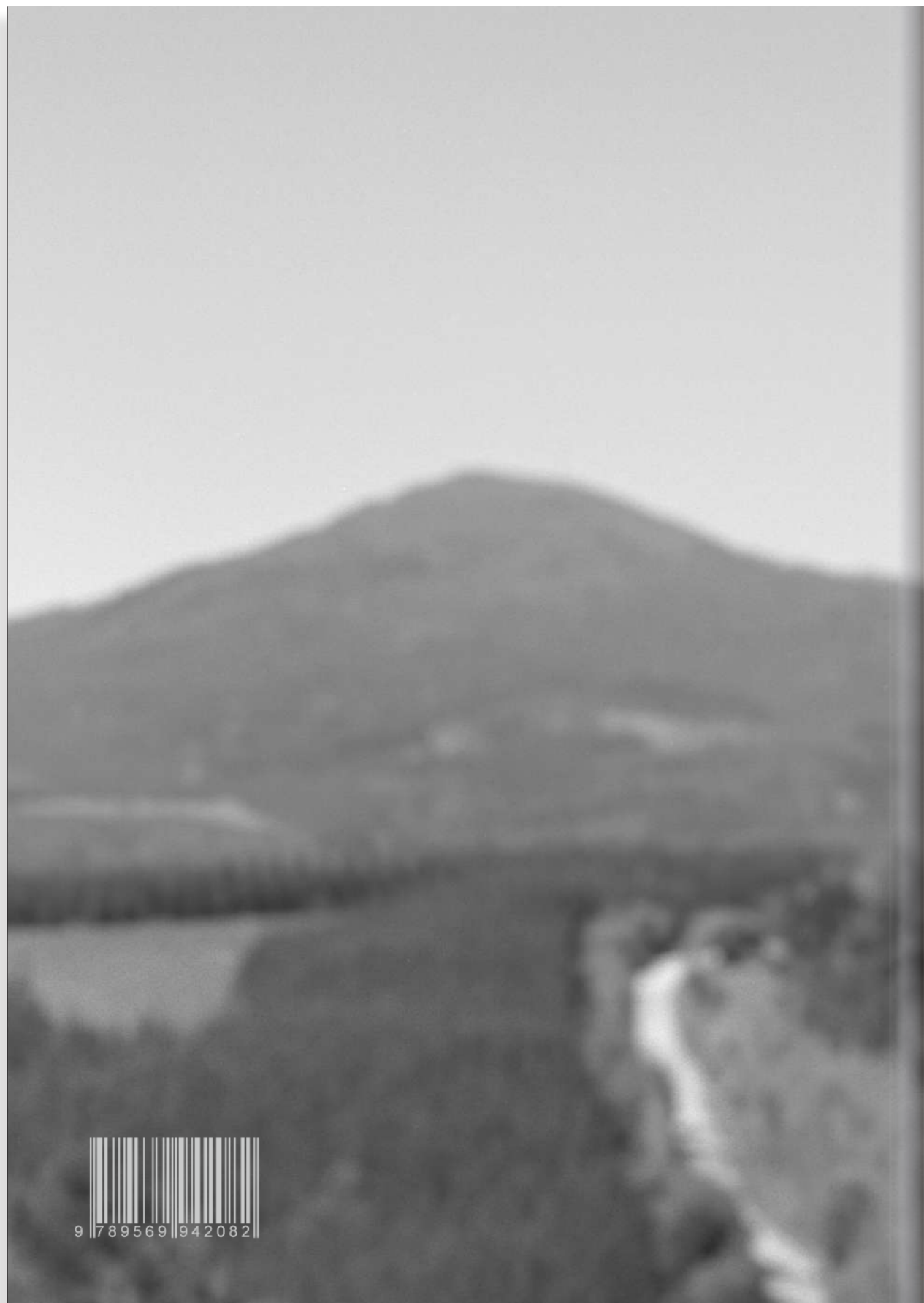
Municipalidad de Cobquecura
Ferrocarriiles del Estado

Agradezco a Fernando Durán por haberme contado que las antiguas tejedoras lavaban la lana en el río
A la señora Odila, Carlos, Ramiro, Patricia, José, Carlos, Nolfi, María, Fernando, María, Hernán, Lucía, Marcela, Ciro,
Julio, Ángel, José, Abel, Ramón, por su paciencia, generosidad y colaboración en la realización de estos retratos

En memoria de Don Carlos René Ibacache (1924-2020), destacado personaje ñublensino, quien deja un legado cultural y patrimonial muy importante para la región, recibiendo el Premio Municipal de Artes año 2019. Se destacó como profesor, escritor, crítico de literatura y columnista. Miembro de la Academia Chilena de la Lengua y Presidente del Grupo Literario Ñuble durante 17 años. Publicó una veintena de libros y decenas de artículos. Fue columnista de numerables diarios del sur de Chile: *La Discusión* y *Crónica Chillán*, *El Correo de Valdivia*, *Las Noticias De Victoria* y *El Sur* de Concepción.

Esta publicación ha sido posible gracias al Fondo Nacional de Desarrollo Regional (FNDR) Cultura 2019 del Gobierno Regional de Ñuble. El contenido de la misma no necesariamente refleja la postura del Gobierno Regional de Ñuble. Se prohíbe su comercialización y/o reproducción total o parcial sin la debida autorización de los propietarios del ©. Todos los derechos son reservados. Los derechos de todas las obras publicadas (portadas, textos y fotografías) son propiedad de sus respectivos autores / editores.





9 789569 942082